

Sugerencias prácticas para la economía del futuro

Badi Shams

El presente sistema económico está moribundo. No puede responder a las necesidades de la humanidad. La brecha entre ricos y pobres se amplía, y con ello el sufrimiento de las masas. Más aún, se hace caso omiso de las soluciones que podrían darle salida a la situación. Es hora pues de pasar examen a los presupuestos fundamentales sobre los que se erige este sistema y reemplazarlos con supuestos más humanos, morales y espirituales. Lo que necesitamos es construir un sistema económico que le permita a la humanidad producir una civilización en constante progreso, un mundo en el que no haya lugar para las injusticias económicas y en el que las personas vean cumplidas sus necesidades vitales de modo que lleven adelante vidas pacíficas y en plenitud. Lo que se necesita es un cambio en la manera de pensar. Los materiales que se ofrecen a continuación, basados en enseñanzas espirituales, proporcionan pistas y sugerencias a fin de dar pasos que sienten las bases de un mejor futuro económico. Disponemos de las soluciones y de la tecnología capaz de construir un nuevo sistema; todo lo que necesitamos es determinación y voluntad. Todos disponen de la capacidad de aportar al esfuerzo. Lo que nos corresponde es actuar. La hora apremia.

Vivimos en una época confusa, particularmente tras la gran recesión de 2008, la cual casi acaba con la totalidad del sistema económico. La crisis desatada ha forzado a los gobiernos a adoptar medidas desesperadas encaminadas a salvar el sistema y evitar el caos universal. En el fondo ha sido una codicia desahogada la que sembrado la destrucción a una escala tal como sólo la falta de moralidad es capaz de engendrar. Son muchos los que creen que el terrorismo, los conflictos y demás formas de violencia se deben a diferencias en materia de religión o ideología. Con todo, si ahondamos más, descubriremos que el factor subyacente en no pocos casos es una profunda sensación de resentimiento por parte de los “desposeídos” hacia los “pudientes”. La pobreza y la impotencia generan resentimiento puesto que todo ser humano se siente acreedor a un sustento y medios de vida mínimos. Por su parte, terroristas profundamente resentidos creen encontrar en las religiones e ideologías una causa que justifique sus actos.

Importa recordar aquí que un nuevo Sistema Económico se hará patente cuando se produzca la transformación del ser humano y de la sociedad, cuando la persona, consciente de su condición y destino espirituales, haya subordinado su naturaleza y voluntad animales comportándose en consecuencia de modo menos egoísta. Aunque nos resulte casi imposible imaginarnos capaces de madurar hasta ese punto, lo cierto es que conforme incorporamos más cualidades espirituales al acervo de nuestras vidas, tanto más sólidos se vuelven los cimientos de la sociedad y del sistema económico en cuestión. Quizá algunas de las metas que aquí se proponen parezcan idealistas, pero eso es lo que realmente somos: idealistas. Soñamos con un mundo mejor y estamos dispuestos a hacer lo necesario para el establecimiento de la Mancomunidad Mundial. No hay empresa de gran calado que se consiga en ausencia de metas o sueños. Sin ellos esa civilización en continuo progreso no habría pasado de la Edad de Piedra hasta alcanzar el punto en el que ahora nos encontramos.

“Los secretos de toda la cuestión económica son de naturaleza divina, y guardan relación con el mundo del corazón y del espíritu”. - Abdu'l-Bahá

“(…) Con la declaración “la solución económica es de naturaleza divina” quiere significarse que sólo



la religión, en última instancia, opera en la naturaleza humana un cambio fundamental que le permite ajustar las relaciones económicas de la sociedad. Sólo de esta forma puede el hombre controlar las fuerzas económicas que amenazan con trastocar los cimientos de su existencia, y de este modo afirmar su dominio sobre las fuerzas de la naturaleza". -Shoghi Effendi

Puesto que carecemos de un sistema económico como tal en vigor, quizá demos en pensar que poco es lo que podemos hacer para posibilitarlo y que lo que corresponde es esperar a que llegue un buen día. En realidad, eso no es verdad. Es mucho lo que a título individual podemos hacer en nuestras comunidades y que, revistiendo carácter económico, podemos llevar a cabo sin comprender siquiera que estamos participando en una actividad económica. Nuestra participación servirá de ejemplo para el resto del mundo, allanado al mismo tiempo el terreno para cuando surja la Mancomunidad Mundial.

Desgraciadamente, el dinero se ha convertido en el criterio con el que se mide la pobreza, la riqueza, el fracaso y el éxito. Mi deseo es que conforme crezcamos y amplíemos nuestros horizontes espirituales, lleguemos a adoptar una pauta espiritual con la que poder sopesar nuestras vidas. El dinero no puede ni debería ser el único medio con el que dar cuenta de los logros de una vida.

Hoy día, más que corazón e intelecto, lo que se necesita es el poder de la imaginación, gracia a la cual conseguimos proyectarnos y vernos a nosotros mismos en un futuro distinto. Si lo hacemos, podremos apreciar entonces la belleza que generan la paz, el amor y la armonía, viendo arrumbadas la miseria y el sufrimiento, comprobando que el hombre ya no pugna por sobrevivir en su nueva vida económica. Al regresar a la realidad presente, podremos, así cabe esperar, comenzar a realizar pequeños cambios en nuestras actividades económicas que induzcan esos cambios fundamentales que han de sentar las bases de una conducta económica nueva y maravillosa, una conducta basada en la espiritualidad, no en la codicia.

Las sugerencias que siguen, basadas en enseñanzas espirituales, quizá le permitan activar algunos de esos cambios fundamentales en su carácter y en sus actividades económicas diarias:

- ***Céntrese en las cuestiones importantes de la vida. Tras responder a las preguntas “¿quién soy y “¿cuál es el propósito de mi vida?””, deberá responder a la igualmente importante cuestión “¿cuánto es lo bastante?”***
- *Céntrese en las cuestiones importantes de la vida*
- *Lleve una vida sencilla*
- *Cambie de mentalidad*
- *Pague el precio justo*
- *Comparta los beneficios con sus empleados*
- *Pague salarios justos*
- *Sea honrado en sus transacciones*
- *Ofrezca un servicio de la mejor calidad*
- *Convierta la satisfacción de su cliente en una meta*
- *Procure crear ocasiones para ayudar a sus colaboradores y competencia*

- *Conténtese con un margen de beneficio razonable*
- *Póngase al corriente con la información más actualizada en su campo laboral o profesional*
- *Sea puntual en sus reuniones de negocios y demás compromisos*
- *Recuerde que sus actos son el mejor reflejo de sus propias creencias*
- *Si presta dinero, solicite un interés razonable*
- *Resista la mentalidad consumista*
- *Espabilese en cuestiones de publicidad*
- *Justifique espiritualmente todo gasto*
- *Evite el despilfarro en el lugar de trabajo*
- *Proteja el medio ambiente*
- *Aumente su conocimiento en materia económica y de negocios*
- *Préstese voluntario para servir*
- *Aporte a las organizaciones de caridad acreditadas.*
- *Adopte metas económicas en su vida*
- *Evite las deudas tanto como le sea posible*
- *Acostúmbrese a ahorrar*
- *Hágase eco de los profesionales honrados y justos en sus tratos*
- *No adquiera el último modelo si el penúltimo hace su servicio*
- *Evite las compras por imitación*
- *Apoye el concepto de la moneda mundial única*
- *No busque los atajos que la sociedad ofrece en cuanto al pago de impuestos*
- *Solicite reclamaciones sobre seguro de forma honrada*
- *Solicite reingresos de impuestos debidamente justificados*
- *No se “aproveche” de las bajas por enfermedad.*
- *Devuelva la cantidad que se le haya devuelto de más al realizar un pago o una compra*
- *Haga frente a los sobornos y al engaño, por muy “normales” que sean en su entorno*
- *Considere que el servicio es lo primero y ponga en segundo lugar el beneficio*
- *Participe en proyectos socio-económicos*
- *No condone la idea de que el fin justifica los medios*
- *Sea honrado cuando se someta a una entrevista de trabajo*
- *Sea honrado cuando rellene impresos o participe en adjudicaciones por subasta*
- *No sacrifique sus valores a cambio de una promoción*
- *Utilice materiales de calidad en su producción*
- *Proteja a los pobres y a los desfavorecidos*
- *Hágase consciente de que su prosperidad, bienestar y felicidad dependen de la prosperidad, bienestar y felicidad de toda persona pobre, necesitada o carente de privilegios en el mundo*
- *El dinero es un instrumento, no la meta de su vida*
- *Invierta igual cantidad de energía en desprenderse de sus posesiones materiales*
- *Lleve una vida espiritual*
- *Sea considerado con sus inquilinos*
- *Desarrolle las virtudes*

- *Hágale frente a su yo insistente (o ego)*
- *Reconozca y cultive los cuatro aspectos de su ser*
- *Diga lo que piensa pero exprese de forma amorosa*